

Pedro Calderón de la Barca

*La dama duende*

Edición de Jesús Pérez Magallón

CÁTEDRA  
LETRAS HISPÁNICAS

# Índice

INTRODUCCIÓN .....	9
Vida de Calderón: apretado resumen .....	11
<i>La dama duende</i> .....	15
Una aproximación general a <i>La dama duende</i> .....	25
El duende, los duendes, las supersticiones y otros inconfor- mismos .....	47
Personajes, personas, personalidades .....	54
Vida y recepción de <i>La dama duende</i> : algunas calas .....	74
ESTA EDICIÓN .....	81
ESQUEMA MÉTRICO .....	87
BIBLIOGRAFÍA .....	89
LA DAMA DUENDE .....	97
Primera jornada .....	99
[Cuadro I] .....	99
[Cuadro II] .....	124
[Cuadro III] .....	140
Segunda jornada .....	169
[Cuadro I] .....	169
[Cuadro II] .....	192
[Cuadro III] .....	203
[Cuadro IV] .....	213
Tercera jornada .....	231
[Cuadro I] .....	231
[Cuadro II] .....	247

[Cuadro III] .....	253
[Cuadro IV] .....	261
Tercera jornada. Versión de Valencia .....	281
[Cuadro I] .....	281
[Cuadro II] .....	296
[Cuadro III] .....	305
[Cuadro IV] .....	313

## INTRODUCCION

### VIDA DE CALDERÓN: APRETADO RESUMEN

Con el siglo XVII, el 17 de enero de 1600 más exactamente, nace Pedro Calderón de la Barca<sup>1</sup>, llamado por las estrellas (o por su libre albedrío) a ocupar, gracias a su obra, un lugar excepcional en la dramaturgia barroca así como en el teatro universal y, gracias a las interpretaciones de su figura, en un icono asociado durante varios siglos al conservadurismo hispano. Hijo de Diego Calderón, secretario del Consejo y Contaduría Mayor de Hacienda, y de Ana María de Henao, tuvo varios hermanos: el mayor, Diego, nacido en 1596 y fallecido en 1647; Dorotea, nacida en 1598, que profesaría en el convento de Santa Clara la Real de Toledo; José, nacido en 1602, militar que murió en 1645 en la guerra de Cataluña; y Antonia, nacida en 1607 y fallecida tempranamente. El dramaturgo perdió a su madre en 1610, en

---

<sup>1</sup> Su biografía fue rastreada por Cristóbal Pérez Pastor, *Documentos para la biografía de D. Pedro Calderón de la Barca*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Fortanet, 1905. Ahí recopiló el autor decenas de documentos públicos que se relacionan con la vida del dramaturgo. Algunos papeles más dieron a la luz Narciso Alonso Cortés, «Algunos datos relativos a. D. Pedro Calderon», *Revista de Filología Española*, II (1915), págs. 41-61, y Constancio Eguía Ruiz, «Don Pedro Calderón de la Barca. Nuevas minucias biográficas», *Razón y Fe*, 57 (1920), págs. 466-478. Trazó con todos esos materiales la vida del dramaturgo Emilio Cotarelo y Mori, *Ensayo sobre la vida y obras de D. Pedro Calderón de la Barca. Primera parte*, Madrid, Tip. de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1924. Pueden verse Felipe B. Pedraza Jiménez, *Calderón. Vida y teatro*, Madrid, Alianza, 2000, págs. 9-77; Ignacio Arellano, *Calderón y su escuela dramática*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2001; Evangelina Rodríguez Cuadros, *Calderón*, Madrid, Síntesis, 2002. Asimismo, puede visitarse el sitio que la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes le dedica a cargo de Evangelina Rodríguez Cuadros, <[http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/Calderon/](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Calderon/)>.

el parto que se la llevó junto a la niña que acababa de nacer, y a su padre, que había contraído segundas nupcias en 1614 con Juana Freyle, en 1615. Un tío materno, Andrés Jerónimo González de Henao, se encargaría desde 1616 «de la tutela, educación y manutención de los sobrinos»<sup>2</sup>.

La educación de Calderón empezó en Valladolid pero de hecho se inició en el Colegio Imperial de los jesuitas de Madrid, donde cursó estudios entre 1608 y 1613; se trasladó entonces a la Universidad de Alcalá de Henares para estudiar lógica y retórica, estudios que interrumpiría a la muerte del padre. Pasó después a la Universidad de Salamanca, en cuyas aulas cursaría cánones de 1615 a 1619, pero continuó vinculado a la universidad hasta 1623-1624, graduándose como bachiller *in utroque*, o sea en derecho canónico y civil. En 1621 se ve envuelto junto a sus hermanos en el homicidio de Nicolás Velasco, hijo de Diego de Velasco, criado del condestable de Castilla. Obtuvieron el perdón judicial gracias a un acuerdo e indemnización a los querellantes. Al parecer, en 1629 los hermanos Calderón irrumpieron en el convento de las Trinitarias Descalzas, donde profesaba Marcela, la hija de Lope de Vega, persiguiendo al actor Pedro Villegas. El incidente provocaría el enfado de Lope (a pesar de que este elogiaría a Calderón en su *Laurel de Apolo*, publicado en 1630) y del fraile trinitario Hortensio Félix Paravicino. Aunque su carrera poética y dramática arrancarían a comienzos de los años veinte, y gracias a ella obtendría de Felipe IV la orden de Santiago en 1636, todavía serviría como soldado en el sitio de Fuenterrabía contra los franceses, en 1638, y como cocarero en la guerra de Cataluña hasta 1642. Entre 1637 y 1640 está al servicio del duque del Infantado. Este último año participa en la campaña de Cataluña para sofocar la rebelión y dos años después pone fin a una carrera militar que se ignora exactamente cuándo comenzó. Hacia 1646 nace su hijo natural Pedro José, y sus hermanos José y Diego fallecen en 1645 y 1647 respectivamente. Todo ello coincide con el cierre de los teatros durante cinco años (1644-1649), lo que obliga a Calderón a replantearse su vida y su futuro. Está al servicio del duque de

---

<sup>2</sup> Ángel Valbuena Briones, «Introducción», en P. Calderón de la Barca, *La dama duende*, Madrid, Cátedra, 1990, pág. 12.

Alba entre 1646 y 1648, y en 1651 se ordena sacerdote, instalándose en la calle Platerías de Madrid; va a ocupar en 1653 la capellanía de la catedral de los Reyes Nuevos de Toledo y se aposenta en esa ciudad. En 1663 sería nombrado capellán de honor de los reyes, trasladando definitivamente su residencia a Madrid; en 1666 se le hace capellán mayor de la Congregación de Presbíteros de Madrid.

Aunque su vida física empezó bajo Felipe III y la privanza del duque de Lerma, una gran parte de su existencia ya adulta y casi toda su madurez trascurrió bajo Felipe IV y el ascenso del conde-duque de Olivares<sup>3</sup> como valido del rey<sup>4</sup>. Las iniciativas reformistas de Olivares fueron numerosas y en variados frentes. En el interior, la propuesta de la Unión de Reinos, Estados y Señoríos; a nivel internacional, una política agresiva contra las potencias emergentes y, en particular, contra el creciente poderío de Inglaterra y Francia. En la vida cortesana, Olivares supo satisfacer e incluso fomentar el gusto del monarca por los espectáculos, llevando a cabo un consciente programa de teatralización de la vida palaciega y de la corte. Pero las intervenciones de Olivares —a pesar de su lógica y de su visión a largo plazo— no tuvieron éxito: hacia 1640 la rebelión de Cataluña es inevitable y el proceso de independización de Portugal, irrefrenable; la agitación ocupa también Aragón y Andalucía: la península está en ebullición<sup>5</sup>. A nivel exterior, 1643 contempla la derrota de Rocroi —el mismo año en que Olivares es cesado en su cargo— y 1648 la firma de la paz de Westfalia, con la independencia de Flandes y el anticipo de un cambio que consolidaría la paz de los Pirineos de 1659: la hegemonía de Francia en la Europa occidental, hecho que no puede interpretarse como el hundimiento del imperio español. Porque Calderón vivirá todavía más y mayores cambios: la muerte de Felipe IV, el ascenso de

---

<sup>3</sup> Debe verse el muy iluminador libro de J. H. Elliott, *Richelieu y Olivares*, Barcelona, Crítica, 1984.

<sup>4</sup> Véase José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, «La España del siglo XVII en Calderón», en *Estudios calderonianos*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2000, págs. 13-35.

<sup>5</sup> Puede verse VV. AA., *1640: la monarquía hispánica en crisis*, pról. A. Domínguez Ortiz, Barcelona, Crítica, 1992; *La revolució catalana de 1640*, introd. de Eva Serra, Barcelona, Crítica, 1991.

Carlos II<sup>6</sup>, la regencia de Mariana de Austria, los valimientos del jesuita Nithard y Fernando de Valenzuela; incluso lo que Tomás y Valiente llamó primer golpe de estado de la era moderna<sup>7</sup>, el discreto levantamiento de Juan José de Austria desde su cargo de virrey de Aragón que le llevaría a ocupar el poder en 1679, año en que España debe ceder el Franco Condado por la paz de Nimega. Juan José —iniciador del segundo reformismo que entroncará directamente con algunas de las políticas borbónicas el siglo siguiente— organiza la boda de su hermanastro Carlos con María Luisa de Orleans y muere poco después en el mismo 1679. Le sucede como primer ministro el octavo duque de Medinaceli y bajo su gobierno fallece el dramaturgo, que ha contemplado el proceso militar, económico y político que va a conducir al imperio hispánico a unas dimensiones más reducidas —sobre todo en el continente europeo— y a una posición ya no dominante entre las potencias imperiales del momento<sup>8</sup>.

La carrera literaria de Calderón daría los primeros pasos con su participación en los certámenes poéticos que organizó la villa de Madrid para festejar la beatificación (1619) de Isidro Labrador. Volvería a participar en las fiestas de su canonización (1622), donde logró el tercer premio. En 1623, con el ascenso del conde-duque de Olivares junto a Felipe IV, rey desde 1621, Calderón escribe *Amor, honor y poder*, que se estrenaría con motivo de la visita que realizaría ese año el príncipe de Gales. La década de 1620 es testigo de otras notables producciones calderonianas: *El purgatorio de san Patricio* (1624), *La devoción de la cruz* (1623-1624), *Nadie fie su secreto* (1623-1624), *Lances de amor y fortuna* (1624-1625), *La gran Cenobia* y *El sitio de Breda* (1625), *La cisma de Ingalaterra* (1627), *El alcaide de sí mismo* (1627), *Hombre pobre todo es trazas* (1627), *Saber del bien y del mal* y *Luis Pérez el Gallego* (1628), *La vida es sueño* (primera

---

<sup>6</sup> Véase H. Kamen, *La España de Carlos II*, Barcelona, Crítica, 1981.

<sup>7</sup> F. Tomás y Valiente, *Los validos en la monarquía española del siglo xvii*, 2.<sup>a</sup> ed., Madrid, Siglo XXI, 1990, pág. 28.

<sup>8</sup> Véase el clásico estudio de J. H. Elliott, *La España imperial 1496-1716*, trad. de J. Marfany, Barcelona, Vicens Vives, 1980, así como *La transición del siglo xvii al xviii. Entre la decadencia y la reconstrucción*, tomo XXVIII de la *Historia de España Menéndez Pidal*, coord. de Pere Molas Ribalta, Madrid, Espasa-Calpe, 1993.

versión, 1627-1629), *El príncipe constante*, *Casa con dos puertas, mala es de guardar* y *La dama duende* (1629).

En la década siguiente Calderón va a producir obras de tanta significación como *El Tuzaní de la Alpujarra o Amor después de la muerte*, *Los cabellos de Absalón*, *El médico de su honra*, *El pintor de su deshonra*, *El alcalde de Zalamea*, *La vida es sueño* (segunda versión). Calderón inicia también en esta década la producción de autos sacramentales con *El gran teatro del mundo*, *La cena del rey Baltasar* o *El nuevo palacio del Retiro*. Asimismo, se estrena en las producciones cortesanas de gran presupuesto con *El mayor encanto Amor*. A partir de la crisis de 1648 y su ordenación en 1651, Calderón se va a concentrar en la producción de autos sacramentales y piezas cortesanas, donde había contado con el apoyo técnico de Cosme Lotti (hasta 1643) y contará con el de Baccio del Bianco (hasta 1657). Ahí se representarán zarzuelas y óperas —bajo Felipe IV lo mismo que bajo Carlos II— como *La púrpura de la rosa*, *La fiera, el rayo y la piedra* o *Las fortunas de Andrómeda y Perseo*, obras cuya puesta en escena vigiló y controló personalmente. Su dedicación al teatro ya sacerdote le ganó la censura del patriarca de las Indias, Alonso Pérez de Guzmán, a quien Calderón escribió en 1652 una carta en la que planteaba claramente el dilema en que vivía, refiriéndose a la escritura dramática: «O es bueno o es malo; si es bueno, no se me obste; y si es malo, no se me mande. Dios guarde a vuesañoría ilustrísima». Para el carnaval de 1680 compondría *Hado y divisa de Leónido y Marfisa*; el 25 de mayo de 1681, a punto casi de terminar los autos sacramentales para las fiestas del corpus de ese año, abandonaría la vida y sus halagos.

### LA DAMA DUENDE

*La dama duende* es, con toda probabilidad, una de las obras en que mejor se encarnan todos los rasgos de la comedia de capa y espada, subgénero teatral iniciado por Torres Naharro (*Himeneo*) y Gil Vicente (*Tragicomedia de don Duardos*) pero desarrollado por Lope de Vega (*La viuda valenciana*) y Tirso de Molina (*La celosa de sí misma*, *Por el sótano y el torno*), y culmi-